

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

SALE ESTE PERIODICO TODOS LOS JUEVES.

Se suscribe en esta ciudad en la redaccion del mismo y casa de D. Antonio Gullon: en Leon en la de los SS. Viuda é Hijos de Miñon.

PRECIO 24 RS. AL AÑO Y 6 POR TRIMESTRE FRANCO DE PORTE.

OBISPADO DE ASTORGA.

Por conducto de un celoso párroco de esta diócesis se me ha remitido un papelucho que aparece reimpresso en Oviedo y Zamora, encabezado con dos estampas, una del Salvador en la Cruz, y otra de la Santísima Virgen, y que lleva por título: *Copia de una carta que fué hallada en Roma el día diez de Enero de 1856 escrita por la mano de Nuestro Señor Jesucristo etc.*, y del cual segun me dice el referido párroco se han espendido por una persona desconocida algunos ejemplares en varios pueblos de aquella parte del obispado. El tal impreso ofrece á primera vista una mezcolanza tan monstruosa como ridícula de absurdos, supersticiones y patrañas alternadas con algunas verdades incoherentes y avisos cristianos muy mal zurcidos y peor aplicados, sin duda con el depravado intento de seducir y estafar así mas facilmente á las gentes sencillas é ignorantes, á quienes se pretende persuadir que tienen allí un medio segurísimo para librarse de la peste, para alcanzar el perdon de sus pecados, y para

ahuyentar todos los peligros y calamidades de esta vida y de la otra.—Sin embargo de que el buen sentido católico, aun de cualquiera persona vulgar, basta para conocer desde luego la falsedad y superchería de tan torpes imposturas con solo leerlas, he creído conveniente escitar el celo de los señores párrocos y ecónomos de esta diócesis para que vigilen con el mayor cuidado á fin de cortar en sus parroquias, la circulacion del mencionado impreso, así como de cualquiera otro de la misma ó semejante naturaleza, haciendo á sus feligreses las oportunas advertencias para que vivan precavidos, y no se dejen estafar y seducir por los traficantes y espendedores de tan detestables mercancías, que podrian ser tambien uno de los muchos y variados amaños de que suele valerse la incansable propaganda protestante para zaherir y calumniar al catolicismo, como si este no reprobara con igual firmeza los extravíos de la supersticion, que los errores y desmanes de la impiedad y de la heregía.

Procurarán asimismo advertir á los fieles la obligacion que tienen en conciencia de abstenerse de la lectura de tales producciones, bien sean impresas ó manuscritas, y de

entregarlas sin demora á sus párrocos ó confesores, quienes las inutilizarán inmediatamente. Astorga 20 de Agosto de 1856.—
BENITO, OBISPO DE ASTORGA.



SECRETARÍA DE CÁMARA.



Habiendo determinado el Ilmo. Sr. Obispo, mi señor, proceder á la visita de los arciprestazgos de Omaña y de Cepeda, de conformidad con lo propuesto respectivamente por los señores arciprestes se ha servido designar las mansiones siguientes:

ARCIPRESTAZGO DE OMAÑA.

1.^a *Valdesamario*, La Utrera, Ponjos y Murias. 2.^a *Santibañez de la Lomba*, Foloso, Rosales, Andaraso, Inicio, Castro, Campo, y Omañuela. 3.^a *Cirujales*, Villaverde, y Marzan. 4.^a *Posada*, Barrio la Puente, Torrecillo, Vegapujin, y Fasgar.

ARCIPRESTAZGO DE CEPEDA.

1.^a *Tremor de arriba*, Espina, Pobladura de las Regueras, Rodrigatos de id., Almagarinos, y Tremor de abajo. 2.^a *Requejo*, Culebros, Barrios de Nistoso, Villagaton, Brañuelas, y Ucedo. 3.^a *Palacios Mil*, Oliegos, Villameca, Dornillas, Abano, Quintana del Castillo, Castro, La Veguellina, Villarmeriel, y Ferreras. 4.^a *Cogorderos*, Villamejil, Castillos, Sueros, Quintana de Jon,

Revilla, Fontoria, La Carrera, y Otero. 5.^a *Zacos*, Porquero, Vega de Magaz, Magaz, y Banidodes. 6.^a *Brazuelo*, Combarros, Quintanilla, Veldedo, Biforcós, Argañoso, Castriello de los Polvazares, y Prado-Rey.

Lo que de orden de S. S. I. se anuncia en este Boletín para conocimiento de los señores curas párrocos, ecónomos y coadjutores de los referidos arciprestazgos Astorga 19 de Agosto de 1856.—Lic. *Juan José Fernandez*, Secretario.



El Viernes último tuvo lugar con la mayor solemnidad la fiesta de Nuestra Señora de la Asuncion, patrona de esta santa Iglesia catedral. S. S. I. celebró de Pontifical y dió la bendicion papal al pueblo, conforme á lo que tenia dispuesto, y nosotros habiamos participado á nuestros lectores. La concurrencia fué numerosa, esquisito el esmero de la capilla de música y profundos el fervor y satisfaccion que sentian los fieles por la magestad del acto y por la presencia de su digno prelado.

Cumplido ya el deseo de asistir á esta funcion, S. S. I. continuará mañana, si causa grave no lo impide, las apostólicas tareas de la Santa Visita.

En su viage vá, como siempre, acompañado del sentimiento de los que deja, del placer de los que le esperan y del respetuoso cariño de todos.



A las 5 y media de la mañana de ayer despues de una larga enfermedad falleció el Sr. D. Miguel Yuba, canónigo de esta santa Iglesia catedral. El Sr. Yuba, aparte de sus recomendables cir-

cunstancias personales, se hizo notable por el celo con que siempre desempeñó los cargos que el cabildo le confirió y particularmente por su delicada solicitud como administrador que fué muchos años del hospital de S. Juan. R. I. P.

Medios de socorrer á los pobres.

(Conclusion.)

Pero llega tambien un momento en que acaban hasta los recursos materiales. Y entonces ¿qué se hace? Entonces os queda todavía el mejor elemento de caridad, vuestro corazon. El corazon, ese es el medio mas eficaz para hacer bien. Sin él, ¿de qué serviría el dinero? *El corazon lo hace todo.* A ese medio, sin embargo no se le ha dado toda la importancia que le corresponde; con números, razonamientos y sutilezas se quiere gobernar el mundo; no es extraño que no se halle siempre bien gobernado. Tiempo es ya de sacar del polvo que la enmohece á esa arma del corazon, que basta por sí sola para batir y vencer á todas las miserias. Para hacer caridad no es absolutamente indispensable ser rico, basta tener un poco de corazon. Ese ha sido siempre el secreto del egoismo de la virtud excelsa, cuyos prodigios causan la admiracion y el asombro del mundo que no acierta á comprender tanta fuerza en palanca tan pequeña á la apariencia. Ha-

biendo corazon, el éxito es seguro; pero desgraciadamente lo que mas falta, es el corazon. Hay muchos hombres de chispa, de penetracion, de talento superior, pero pocos de corazon. Todos dicen lo que debería hacerse; pocos muy pocos, sin embargo, tienen el valor suficiente para resignarse á los sacrificios que son indispensables. Son muy raros los hombres de celo y de energia que echando á un lado las mezquinas pasiones, saben decir de veras, cuando se trata del bien: «Tal es mi voluntad: á conseguirlo, consagré mis fuerzas, mi fortuna, mi talento, mi vida entera... Jamás retrocedí: téngalo entendido el mal, siempre me encontrará en su camino, sea cual fuere la forma bajo que se presente; y jamás logrará vencerme.» En cambio no faltan hombres susceptibles, vanidosos, de pobres ideas, que no entienden de otra cosa, sino de *hacer negocio.*

Pero afortunadamente hay un sér á propósito para comprender los infinitos recursos del corazon en materia de caridad, los elementos del bien que contiene; ese es la mujer, y sobre todo, la mujer cristiana. ¡Oh! Ese es su imperio, su triunfo, la parte de su felicidad. Del hombre es la fuerza del cuerpo y el gobierno de las cosas del mundo; pero bien puede decirse que si es el gefe y la cabeza de la sociedad, la mujer es el corazon. Del hombre es el poder de la inteligencia, el genio de la razon; de la mujer el genio del corazon y de la ca-

ridad... El genio del hombre domina, abate, aterra; el genio de la mujer consuela, arrebatada, encanta. ¡Oh! No tiene de qué quejarse. ¡Es tan hermoso su papel! Ha recibido de la Providencia todo lo que se necesita para desempeñar el sublime ministerio del consuelo; un conocimiento mas íntimo de lo que pasa en el alma, una compasión natural, una simpatía irresistible por todo lo que es padecer, un sentimiento mas delicado del dolor, hasta el punto de experimentar cierta necesidad de sufrir en sus sacrificios. A nadie con mas razón que á ella se pueden aplicar, y en ningun caso son mas ciertas, aquellas palabras: Padecer es vivir.

Tal vez será una equivocacion, pero no vacilamos en asegurar que la mujer no ama á las personas felices: cuando se encuentra entre ellas su corazón le dice: Nada tengo que hacer aquí, me voy. Alguna vez se queda por vanidad ó por curiosidad, pero el corazón se ha marchado... Necesita tener á quien consolar, lágrimas que enjugar, y grandes sacrificios que hacer; entonces está en su elemento, y aparece revestida de toda su dignidad. A la vista de los peligros y de los sacrificios, el hombre se turba y tiembla á causa de su excesiva prudencia; la mujer permanece tranquila y fuerte; por medio de su celo se hace superior á sus sentidos, y se replega sobre su alma, en donde encuentra un poder casi sobrenatural.

El Evangelio dió al mundo el

grande ejemplo de este valor. En el camino del Calvario, cuando el Salvador lleva la cruz acuestas, el hombre es débil, cobarde, y al fin desaparece; la mujer es fuerte, se queda, desafía la ira pública, compadece y consuela... Ahora mismo, en nuestros dias, Jesucristo sufre sobre la tierra, es desgraciado en sus hijos, en sus pobres, y generalmente no se encuentra junto á él sino á la mujer para socorrerle y consolarle. Mujer cristiana, la Iglesia te bendice, te dá gracias.

¿Quereis, pues, tocar el corazón de la mujer cuando se trata de caridad? Nada de largos discursos, porque es en vano; contad únicamente el dolor, la miseria que habeis presenciado: de pronto vereis, hasta en la muger poco recatada y algo mundana, que su imaginacion ligera y veleidosa se para, se fija, se interesa y compadece... y que luego su mano dá; y si las necesidades son grandes y la cosa urge, la vereis que cansada de lo que el mundo llama su brillante existencia, olvidándose de sus sempiternos enemigos, las humedades y los dolores, se pone en camino pisando barro y nieves, vá, vuelve, sube la escalera del pobre, arrostra la consigna del rico, y saca tanto partido de sus visitas, de sus palabras y de su corazón, que consigue el objeto propuesto y entra en su casa rebo-sando de felicidad por un triunfo que vale mas que todos los que proporciona el mundo.

La mujer se encuentra siempre á la altura de los sucesos y de las

calamidades; y cuando es preciso, sabe olvidarse de sí misma y de lo que más ama sobre la tierra. En una palabra, el corazón de la mujer, cuando sigue los buenos impulsos, es el santuario de la caridad, del celo y de la misericordia; *llevando siempre una misión celestial, llevando consigo algo de Dios; socorros para todas las necesidades, bálsamos para todas las llagas, palabras que dejan encantados á todos los dolores* (1).

Mujeres bienhechoras, nunca mejor que ahora debéis echar mano de esos tesoros de caridad, persuasión y dulzura que la Providencia ha puesto en vuestras almas: los hombres andan divididos, han apurado su saber, se han perdido en la confusión de ideas y de sistemas, y el mundo se halla amenazado de una completa ruina.

Ha llegado el momento de recordaros las palabras de Jesucristo á las hijas de Jerusalén: «No lloreis por mí, sino por vosotras y por vuestros hijos, porque llegará un día en que se diga: Bienaventuradas las que no son madres.» Pero esos días malos podéis apartarlos de vosotras; con vuestro celo, vuestra caridad y vuestras dulces palabras podéis conjurar esas amenazas. *Salid, pues, salid de entre esas fruslerías, de entre esa nada; id á llevar socorros y consuelos á todos los que padecen ó se extravían; verted en esas almas agriadas ese sobrante de afecto del cual no sabéis qué hacer:*

hablad á los infelices que se hallan irritados, con la prudencia, con el cariñoso celo que las mujeres nunca piden en vano á su corazón, y sereis escuchadas y sereis obedecidas. Ahora que todavía estais á tiempo, desarmad los corazones para no tener que desarmar luego los brazos... y tenedlo entendido, la caridad únicamente es la que os ha de elevar á la dignidad, á la majestad de vuestro sexo; por ella, tan sólo, conseguireis dos cosas, de las cuales no podéis prescindir, vuestra propia estimación y la estimación ajena, porque se ha de hacer esa justicia al mundo, que á pesar de su maldad, no concede nunca su aprecio á la mujer mundana. Es verdad que la prodiga con profusión elogios, lisonjas, flores y coronas, pero jamás la otorga el menor átomo de estimación; esta se la reserva toda á la mujer virtuosa y caritativa, ó sea á la mujer cristiana.

Noticias del Obispado.

D. José Gonzalez Paz, presbítero de Murias de Rechivaldo, ha sido nombrado para el economato de Brime de Urz, en el arciprestazgo de Vidriales.

En el día 14 del corriente ha fallecido D. José Cirilo Gil, ecónomo de la parroquial de Requejo de la Vega, en el arciprestazgo de Vega y Páramo. En su lugar ha sido nombrado D. Manuel García, pres-

(1) Lamennais.

bítero esclaustrado, residente en el mismo pueblo.

En el dia 16 ha vacado el curato de Pobladura de Yuso, arciprestazgo de Valdería, por defuncion de D. Antonio Paramio, quien murió desgraciadamente al tratar de vadear el rio de donde toma su nombre dicho valle. Este curato es de proveer en concurso general.

Se ha nombrado ecónomo para esta parroquia á Don Lorenzo Dominguez, presbítero esclaustrado.

El 31 del mes pasado ha fallecido el presbítero D. Blas Panizo, coadjutor que era de la parroquia de Santiago de Millas, en el arciprestazgo de Valduerna.

NOTICIAS GENERALES.

MISIONES ESPAÑOLAS

en Fernando Póo y Annobon.

Aunque hace ya dias insertamos la carta que el director de esta mision, señor Martínez, escribió anunciando su arribo á la isla, creemos será leida tambien con interes, por los pormenores que contiene, la que uno de los misioneros que se embarcaron el 22 de Febrero en Valencia escribe á un amigo suyo de dicha ciudad. Héla pues aquí:

«*Fernando Póo 24 de Mayo de 1856. Mi estimado amigo: El 14*

de los corrientes llegamos á esta hermosa isla sin novedad. Este pais es tan fértil y pintoresco que se parece al paraiso terrenal. Su capital, que es la ciudad de Santa Isabel, contiene unas nueve casas de madera con techos de palmas, pero muy bien amuebladas, y 300 barracas de los mismos materiales. El gobernador, que es holandés, y el cónsul y secretario ingleses, son los únicos blancos de la isla, pues los demás habitantes todos son negros. Habrá sobre unas mil almas, y las casas y barracas todas tienen sus huertos de frutas desconocidas en España.

Desde las cercas de la ciudad principian los bosques, de que está poblada la isla, y peligrosísimos en su entrada por las muchas fieras que en él habitan. En dichos bosques habitan los negros mas salvajes, y sus albergues son unas chozas mal arregladas y al aire, sin pared alguna.

Los *Bobis*, que son los naturales, tienen el color negro entre claro; generalmente son de facha horrible y córtanse y rasgúñanse el rostro para parecer bonitos, y nos causa compasion el verlos.

Los *Crumans*, que son otra raza mas moderna y menos numerosa, tambien son negros, y se distinguen por las señales que se hacen en el rostro y en el cuerpo. Todos andan desnudos, y solo llevan taparabos para cubrirse. Tan horribles son las mujeres como los hombres, y dudo que haya personas mas feas en el mundo.

Mas en medio de tanta deformidad, que casi no se distinguen las mujeres de los hombres, son ambos sexos vanidosos, y adórnanse las caras y los cuerpos con objetos naturales del pais. Tales son los brazaletes de hueso, cuentas de vidrio, conchitas y pintarse de amarillo el círculo de los ojos, y de color encarnado la lana de la cabeza.

Usan sombrero grande de palma y sin copa, y los caciques lo llenan de plumas de gallina y pieles de animales. No he visto salvaje alguno sin armas y sin pipa, y el fusil lo estiman mucho, por su muchísima afición á las detonaciones que produce la pólvora. Pero en medio de su aparato bélico son tratables y dóciles y sencillos. Su alimento consiste en caza y pesca y las frutas silvestres del pais. He dado algunos paseos por los bosques inmediatos y en compañía de las hermanas, y nos han recibido amigablemente en las chozas. Mas no nos han dejado ir sin habernos hecho beber el *tupí*, que es un licor estraido de palmas, y tambien regalado plátanos, que son muy buenos.

El clima no es tan terrible como nos lo pintaban en Valencia, pues todas las noches me tapo con una manta, y aun siento las mas el frio. Verdad es que ahora estamos en invierno, y ya veremos cómo nos andará en el verano. Las brisas generalmente reinan muy frescas y suaves, y aplacan la intensidad del sol. Lueve en la actualidad casi todos los dias, y tampoco veo una isla tan insalubre como en esa nos de-

cian. De manera, que los 32 individuos componentes de esta evangélica mision, todos gozamos de perfecta salud, y dando gracias al Señor de todas las cosas por habernos dispensado tan grande beneficio.

El dia del Corpus hicimos la bendicion de una casa que hemos erigido en templo, é inauguramos el culto católico públicamente. Asistieron el gobernador y algunas señoras de las negras mas principales, y 18 negros que son católicos, procedentes de Santo Tomé y Príncipe.

En esta ciudad son protestantes, y hay un ministro anabaptista.

Celebramos la procesion por la plaza, y asistieron á verla mas de 300 salvajes armados, y con su cacique al frente. La admiracion que les causaron nuestras sagradas ceremonias les hizo prorumpir en cánticos de alegría y multitud de ahullidos. Presentados luego al gobernador, y oida la peticion para la entrega de 30 negritos al servicio de la reina de España, se negaron á ella, segun el parecer del consejo que dieron sus siete prohombres principales. Luego de dada la negativa, y haciendo mil evoluciones grotescas y estrañas, y con la mezcla de fuertes ahullidos, se retiraron á los bosques.

El cacique principal, que llaman rey, tambien anda desnudo, y se distinguía por la grandaria del sombrero, todo lleno de plumas y pieles, y adornado el cuerpo de conchos y pechinas, y un rastro de

morcillas de tripa de perro en el cuello.

Dentro de pocos dias partiremos para Annobon las cinco hermanas de Montiel, Manuel, mi criado, y un jóven de Moncada que me sigue.

En dicha isla tengo ánimo de eregir un convento para las hermanas, pues de dia en dia tienen mas vocacion de misioneras, y no temen ni al trabajo ni al peligro.

Adios, y con afectos á cuantos por esta mision pregunten. Tuyo de corazon, el misionero capuchino, *Fr. Ambrosio Roda.*»

—
VARIEDADES.
—

RUEGO A LA VIRGEN.

Blanca paloma del jardin florido,
Que la mano de Dios plantó en el Cielo;
¿Por qué descansas ya sobre tu nido?
¿Por qué al aura sutil no das tu vuelo...?
¿Por qué desoyes mi cantar sentido,
Y al embate feroz del desconsuelo,
Mostrándote insensible á su porfia,
Entregas el bajel de mi alegría?

Si una nube de culpas y de errores
Circunda el cerazon, que yo te ofrezco,
Estrella de candor, tus resplandores
Le prestarán la luz que no merezco.

El lazo he roto ya de mis amores. ;
No mas que la virtud ora apetezco:
Otorgádmela, pues, oh Virgen pura,
Y borre á mi maldad vuestra ternura.

Como fuentes de miel son vuestros labios
Para el huérfano débil que os implora
Y olvidando del crimen los resabios,
Humilde ser á vuestras plantas llora.

Desvalido en el mundo los agravios,
Con que os pude affligir, serán, Señora,
Si amable me cubris con vuestro manto,
Ayes eternos de mi dulce canto.

R Monge.

—
ANUNCIOS
—

NOVENAS DE S. ROQUE.

Abogado contra la peste.

Se hallan de venta en la Imprenta de este Boletin, á real cada una.

Los señores párrocos, ecónomos y demás personas que gusten adquirirlas, se servirán pasar á recogerlas ó avisar para que se le remitan por el correo.

—
Cédulas de Cruz.

Los señores que las hayan pedido pueden cuando gusten pasar á recogerlas de esta oficina ó comisionar persona.

